

# **El juego social temprano y las pautas de reciprocidad en la díada adulto-bebé.**

Español, Silvia, Bordoni, Mariana, Martínez, Mauricio y Carretero, Soledad.

Cita:

Español, Silvia, Bordoni, Mariana, Martínez, Mauricio y Carretero, Soledad (2017). *El juego social temprano y las pautas de reciprocidad en la díada adulto-bebé. XIII Encuentro de Ciencias Cognitivas de la Música. SACCOM, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/silvia.espanol/120>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pH0V/nor>

## El Juego Social Temprano y las Pautas de Reciprocidad en la Díada Adulto Bebé

Español, S.<sup>1</sup>; Bordoni, M.<sup>2</sup>; Martínez, M.<sup>3</sup>; Carretero Pérez, S.<sup>1</sup>; Camarasa, R.<sup>3</sup>; Riascos, V.<sup>4</sup>;

García Cernaz, S.<sup>1</sup>

1. CONICET – FLACSO

2. CONICET - SADAF

3. UAI

4. ICESI

Se presentan los resultados de un estudio descriptivo, con diseño longitudinal de caso único, sobre las pautas de imitación y entonamiento afectivo que ocurren en las situaciones de juego social temprano durante el período evolutivo comprendido entre los 2 y los 10 meses. Se registró un total de 675 minutos de interacción espontánea, en 15 sesiones realizadas en el hogar de la díada. Se aplicó un código observacional con categorías para las pautas de imitación y de entonamiento creado en estudios previos por los autores del trabajo. Se calculó el porcentaje de aparición de cada categoría en cada momento del período evolutivo estudiado. Nuestros datos confirman la presencia temprana (en una edad anterior a los 3 meses del bebé) de imitación y entonamiento afectivo como pauta de reciprocidad materna en interacción de juego social con su bebé y señalan a los 4 y 5 meses y los 10 meses del bebé como los períodos de mayor frecuencia de ambas pautas de reciprocidad. Se discuten las diferencias entre ambas pautas de reciprocidad y su posible función para el desarrollo psicológico.

**Palabras clave:** Entonamiento afectivo, imitación, juego social temprano

## Fundamentación

El juego es una de las primeras manifestaciones de la vida social del bebé. A partir de los 2 ó 3 meses de vida, emergen entre adulto y bebé una variedad de formas de juego interactivos vocales-kinéticos: los *juegos sociales tempranos*. Las madres/padres/cuidadores utilizan un amplio repertorio de sonidos y movimientos lúdicos para convocar a sus bebés a la pura interacción social (en el sentido de que se busca la interacción por la interacción misma sin que se requieran otros objetivos) y los bebés responden a ellos desde muy temprano con conductas sociales (gorgeos, sonrisas, vocalizaciones). Estos tempranos juegos sociales, que se asientan sobre la necesidad básica e inicial de interacción social del bebé, suponen el despliegue de complejas pautas de reciprocidad que subyacen a los procesos de intersubjetividad primaria y secundaria, base del desarrollo socio-cognitivo infantil. Son juegos asimétricos, ya que la composición del juego recae sobre el adulto y la participación del bebé se restringe a su repertorio de conductas sociales. Iniciados casi al inicio de la vida, hacia el final del primer año los juegos sociales tempranos ceden paso a otras formas de juego en los cuales o bien el núcleo no es la interacción social misma, (la interacción social sirve para el desarrollo de otra función, por ejemplo la función simbólica), o bien la interacción es el foco del juego pero el repertorio conductual del niño es más complejo.

Dentro del ámbito de la psicología de la música, ha emergido el concepto de *musicalidad comunicativa* para referirse a interacciones donde los participantes acoplan sus gestos sonoros y motrices experimentando un particular modo de “estar juntos” (Malloch y Trevarthen, 2009). Por su fraseo, dinámica y musicalidad los juegos sociales tempranos se consideran un caso de

*musicalidad comunicativa* (Fagen 2011). Asimismo, Stern (1974, 1991) exploró la co-regulación mutua de madre y bebé en interacciones de juego libre y descubrió su cualidad estrictamente interpersonal y social: el objetivo del juego radica en mantenerse socialmente involucrado. El adulto ofrece una variedad de sonidos, movimientos, toques y expresiones faciales, los cuales constituyen los eventos de estímulo para el infante. Para regular el nivel de atención y excitación del bebé, así como para generar expectativa y sorpresa, el adulto juega con las *formas de la vitalidad* de su conducta, es decir, con la fuerza, la dirección y la velocidad de dichos comportamientos (Stern 2010). Recientemente, se han explorado las manifestaciones lúdicas con las formas de la vitalidad en momentos más avanzados del desarrollo: se ha reconocido un formato de juego no-figurativo, durante el tercer año de vida, en el que niño y adulto elaboran conjuntamente la dinámica de sus comportamientos de acuerdo a la estructura repetición-variación creando motivos –en el sentido musical del término– de sonidos y movimientos que se repiten y varían estéticamente, en detrimento de cualquier componente figurativo. Se denominó a este formato lúdico *juego con las formas de la vitalidad* y se lo consideró una reedición de los juegos sociales tempranos con una participación simétrica del niño en la composición del juego (Español, Martínez, Bordoni, Carretero y Camarasa, 2014; Español, Bordoni, Martínez, Carretero y Camarasa, 2015). Pese al reconocimiento general sobre su valor para el desarrollo del bebé, como señalan Fantasia, Fasulo, Costall & López (2014), poca investigación se ha realizado sobre el juego social temprano entre adulto y bebé.

En los juegos sociales tempranos suelen observarse actividades de coincidencia en las que un miembro de la interacción hace coincidir algunos rasgos de su conducta con la producida inmediatamente por el otro; el *entonamiento afectivo* y la *imitación* son dos actividades de coincidencia relevantes en los estudios de psicología del desarrollo (Bordoni,

2013). La imitación forma parte del repertorio conductual del adulto y del bebé. El entonamiento afectivo, en cambio, es un tipo específico de conducta que realizan los adultos en sus interacciones con los bebés. Implica la realización de una conducta abierta distinta a la del bebé pero que conserva al menos uno de los siguientes rasgos de su conducta: la intensidad (absoluta o perfil de intensidad), la pauta temporal (duración, ritmo, pulsación) o la pauta espacial (Stern, 1985/1991). Existen distintos tipos de entonamientos afectivos de acuerdo a la combinación de modalidades conductuales: *transmodal* (el emparejamiento se establece a partir de la coincidencia expresada en modalidades de conducta diferente; por ejemplo, el ritmo del movimiento se hace coincidir con el ritmo de las vocalizaciones); *intramodal* (se usa la misma modalidad conductual, pero realizando una conducta abierta diferente); y *mixto* (se realiza un entonamiento intramodal y se suma otra modalidad de conducta) (Stern, Hofer, Haft & Dore, 1985). En cambio, por definición, la imitación es siempre una coincidencia intramodal (el movimiento se empareja con movimiento, la vocalización con vocalización).

El entonamiento afectivo y la imitación son conductas frecuentes en la díada. En promedio, durante el primer año de vida, en las interacciones lúdicas espontáneas madre-bebé ocurre cerca de 1 evento de coincidencia por minuto, ya sea de imitación o de entonamiento afectivo (Jonsson et al., 2001; Pawlby, 1977; Szjnberg, Skrinjaric & Moore, 1989). Los eventos de imitación aumentan con la edad del bebé desde 1 episodio cada 2 minutos a los 2 ½ meses hasta los 15 episodios a los 11 ½ meses (Užgiris, Benson, Kruper & Vasek, 1989). En cuanto al entonamiento afectivo, en situaciones de juego en el laboratorio con bebés de entre 8 y 12 meses, las madres promediaron un entonamiento cada 65 segundos (Stern, Hofer, Haft & Dore, 1985). A diferencia de la imitación, que emerge en la díada desde los primeros días de vida del bebé, el entonamiento no está presente desde las primeras interacciones con los bebés.

Inicialmente, se supuso que las madres empiezan a realizar entonamientos afectivos a partir de los 9 meses de vida de sus hijos (Stern, 1985/1991). Sin embargo, en trabajos posteriores, se encontraron pautas de entonamiento afectivo materno frente a bebés desde los 2 meses. Se observó también que la relación de frecuencia entre las actividades de coincidencia de imitación y entonamiento afectivo cambia en el desarrollo ontogenético: entre los 2 y los 6 meses del bebé, los episodios de imitación adulta ocurren en mayor número comparadas con los entonamientos afectivos; mientras que en la segunda mitad del primer año de vida, los episodios de entonamiento afectivo prevalecen por sobre los de imitación (Jonsson et al., 2001). Los diseños de investigación utilizados en los trabajos mencionados fueron mayormente estudios transversales sin interpretación evolutiva de los datos obtenidos o estudios longitudinales transversales en el contexto de lo que puede entenderse, en un sentido amplio, como juego social (en ellos se utiliza el término “juego” sin distinguirlo o como sinónimo de interacción social). Español et al. (aceptado) iniciaron el estudio del entonamiento afectivo y la imitación maternos en el contexto específico de juego social mediante un diseño longitudinal de caso único que permite el análisis detallado de los cambios evolutivos. Sin embargo el período evolutivo estudiado fue breve. Encontraron que, entre los 3 y los 6 meses: (i) las actividades de coincidencia maternas de imitación y entonamiento afectivo aparecen en todo el período con una frecuencia de dos eventos de coincidencia por minuto, (ii) las pautas de entonamiento afectivo materno casi duplican a las de imitación, (iii) el mismo fenómeno de inversión descrito por Jonsson et al. (2001) pero anticipado: se registraron más imitaciones que entonamientos afectivos a los 3 meses y un incremento de los entonamientos afectivos sobre la imitación entre los 4 y los 6 meses, (iv) una disminución a los 6 meses de ambas actividades de coincidencia, y (v) predominio de los entonamientos afectivos transmodales (Español et al. en

prensa). En este trabajo pretendemos aportar nueva evidencia empírica sobre el juego social temprano mediante una investigación similar del comportamiento de la imitación y el entonamiento afectivo maternos durante un período evolutivo más amplio.

### **Objetivos**

Estudiar el entonamiento afectivo y la imitación maternos en el contexto de juego social temprano, entre los 2 y los 10 meses de vida del bebé, mediante un diseño longitudinal de caso único.

### **Método**

#### **Participantes**

Una diada madre-bebé. La edad del bebé en la primera sesión, según la convención piagetiana [año; mes (día)], fue 00; 2 (20) en la primera sesión y 00; 10 (21) en la última. El bebé es el segundo hijo de una familia de clase media argentina, de la Ciudad de Buenos Aires.

#### **Procedimientos**

La diada fue visitada en su hogar. Se solicitó a la madre que interactuara con su bebé como normalmente lo hace en su vida cotidiana. Se filmaron 15 sesiones de aproximadamente 45 minutos de duración a intervalos de 15 días, registrándose un total de aproximadamente 675 minutos interacción espontánea. Se utilizó una filmadora digital SONY DCR-SR82. Las interacciones entre bebé y adulto incluyeron todo tipo de situaciones de interacción social (alimentación, baño, cambio de pañales, regulación del sueño, alivio de dolores, juego social). De cada sesión se seleccionaron los primeros 10 minutos (no necesariamente continuados) de juego social temprano. Se generó una video-secuencia de 150 minutos con las selecciones de los

primeros 10 minutos de juego social temprano de cada sesión y se la incorporó a el software de video- anotación *Anvil 5.1.9* (Kipp, 2008).

## **Código Observacional**

Se utilizó el código de observación *ad hoc* (elaborado por Español et al., 2015 y Español et al, 2016) que contempla las siguientes categorías:

### **A. Tipo de coincidencia establecida.**

**A.1. *Imitación.*** La madre responde al comportamiento inmediatamente anterior del bebé, en un lapso de tiempo no mayor de 5 segundos, estableciendo una coincidencia global con la acción del bebé; responde en la misma modalidad conductual con el mismo contenido de acción. Por ejemplo, si el bebé abre la boca, ella abre la boca (imitación de la expresión facial); si el bebé vocaliza, la mamá vocaliza con la misma alocución (imitación vocálica).

**A.2. *Entonamiento afectivo.*** La madre responde al comportamiento inmediatamente anterior del bebé, en un lapso de tiempo no mayor de 5 segundos, a través de una conducta diferente a la del bebé en la que establece coincidencias entre la duración, ritmo, pulso, cantidad, intensidad y/o pauta espacial de las conductas. Puede hacerlo de diferentes formas. En el *entonamiento afectivo intramodal* la madre entona en la misma modalidad conductual (por ejemplo, cuando el bebé vocaliza ‘aaa aaa’, la madre responde en la misma intensidad y ritmo ‘mmm mmm’). En el *entonamiento afectivo mixto* puede agregar a la misma modalidad conductual otra modalidad (cuando además de entonar con una vocalización una conducta esforzada del bebé, la madre, por ejemplo, agrega la expresión facial de esfuerzo cerrando los ojos y la boca). En el *entonamiento afectivo transmodal* la madre cambia completamente de modalidad conductual (por ejemplo, cuando el bebé muerde o chupa a la mamá en su mejilla y



ella vocaliza al ritmo e intensidad de los movimientos de boca y lengua del bebé que siente en su rostro).

## **B. Tipo de conducta implicada en la coincidencia.**

### **B.1. Del bebé.**

*Expresión facial.* Incluye las expresiones emocionales, sonrisas y gestos faciales exagerados o inhabituales de la cara. Por ejemplo, apertura de boca, cierre de ojos o pestañeos exagerados, sacada de lengua, etc. La sonrisa fue excluida de la codificación por ser muy frecuente y acompañar muchas de las situaciones de interacción.

*Vocalización:* incluye cualquier sonido emitido vocalmente, desde vocalizaciones silábicas o casi-lingüísticas, hasta gruñidos y onomatopeyas.

*Movimiento:* incluye todos los movimientos corporales diferentes a las expresiones faciales; contempla movimientos que son susceptibles de ser vistos por la madre (proximales y distales) y movimientos del bebé que ésta percibe únicamente por contacto (en los que la posición espacial de ambos no permite la percepción visual).

### **B. 2. De la madre.**

*Expresión facial.*

*Vocalización.*

*Movimiento.*

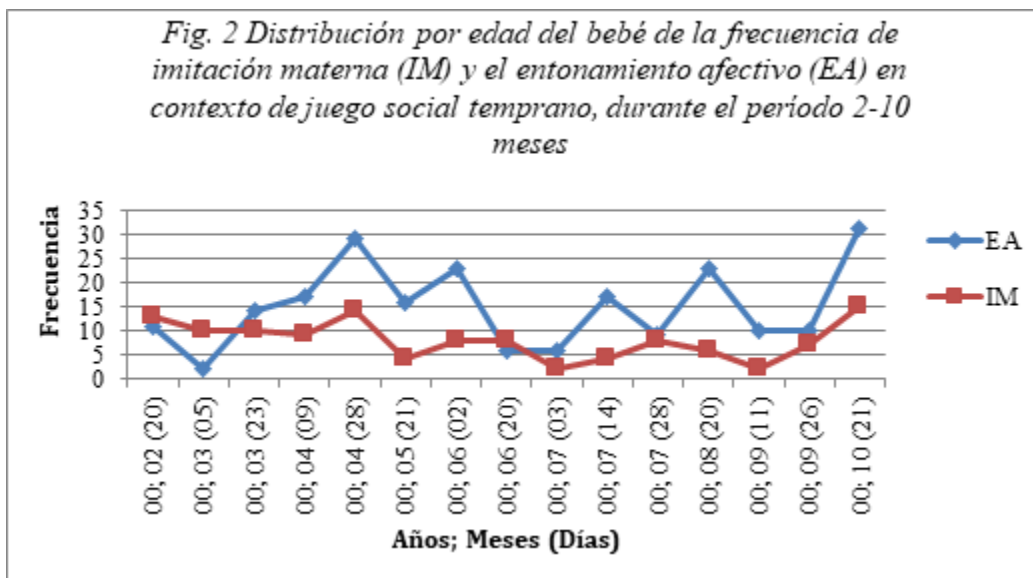
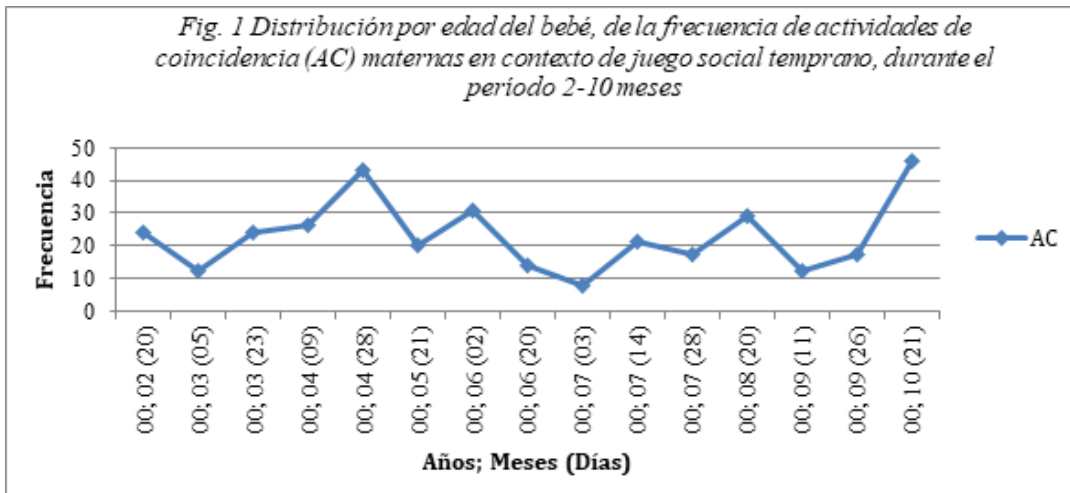
Las categorías del código se incorporaron al software de video- anotación *Anvil 5.1.9*

## **Análisis**

Se realizó una primera observación global de la video-secuencia para detectar las conductas de coincidencia. Luego se clasificó cada evento de coincidencia detectado según el tipo de coincidencia establecida (imitación o entonamiento afectivo) y el tipo de conducta implicada (expresión facial, vocalización, movimiento) del adulto y del bebé. En los casos identificados como entonamiento afectivo, se los clasificó según su tipo (intramodal, transmodal o mixto). La categorización de cada evento de coincidencia fue discutida por todos los autores del trabajo. En los pocos casos en los que no se logró consenso en la codificación, el evento fue descartado.

## **Resultados**

En contexto de juego social temprano, durante el período 2-10 meses, se registraron 344 eventos de coincidencia maternos en respuesta al comportamiento infantil. El 35% fueron imitaciones (120 episodios), y el 65% entonamientos afectivos (224 episodios). La figura 1 muestra la distribución de la frecuencia de actividades de coincidencias maternas por sesión de interacción, y la figura 2 muestra la distribución de la frecuencia de eventos de imitación y entonamiento afectivo maternos durante el período estudiado.



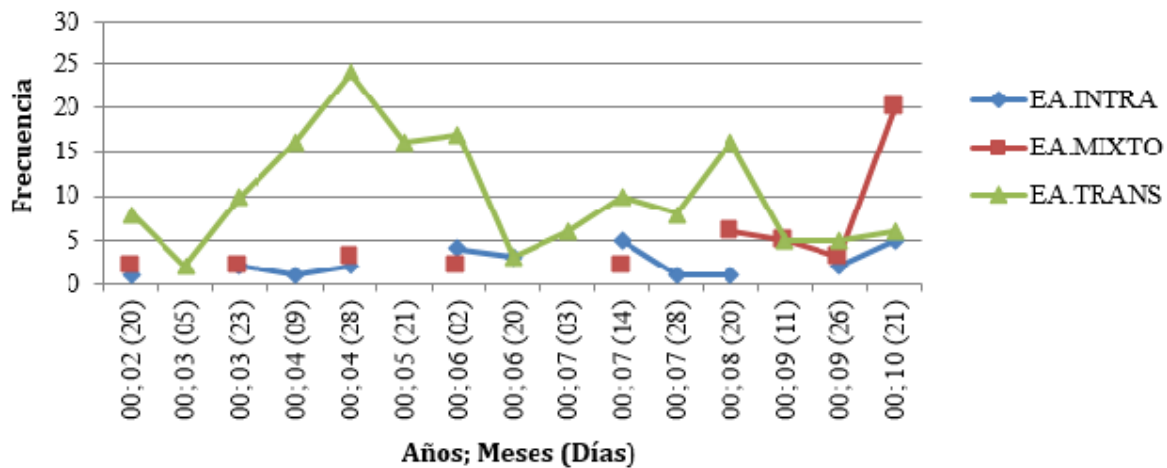
La frecuencia de imitaciones maternas osciló entre 2 y 15 eventos para los primeros 10 minutos de juego social temprano seleccionados de cada sesión de interacción filmada. La frecuencia de entonamiento afectivo muestra mayor variabilidad en el comportamiento materno, oscilando entre 2 y 31 eventos cada 10 minutos de juego social temprano.

En las dos primeras sesiones de interacción (cuando el bebé es menor de tres meses y medio) los eventos de imitación superaron en frecuencia a los entonamientos afectivos en el comportamiento materno. En el resto de las sesiones (menos en la correspondiente a la edad de

00; 06 (20)) los entonamientos afectivos superaron en frecuencia a las imitaciones maternas. Hacia el final del sexto mes y comienzo del séptimo se observa una disminución de ambas actividades de coincidencia que se revierte inmediatamente en el mes siguiente.

De los 224 eventos de entonamientos afectivos registrados en el comportamiento materno en contexto de juego social temprano, 68% fueron transmodales (152 episodios), 20% mixtos (45 episodios) y 12% intramodal (27 episodios). La figura 3 muestra la distribución por edad del bebé, de las clases de entonamientos afectivos maternos durante el período estudiado. En ella se observa que la madre realizó entonamientos afectivos transmodales a lo largo de todo el período estudiado, con una frecuencia que oscila entre los 2 y 24 eventos. En cambio, los intramodales y mixtos sólo ocurrieron en algunas sesiones (lo que está representado por puntos sueltos en la figura). La frecuencia de estas clases de entonamientos no supera los 5 eventos por 10 minutos de juego social temprano, excepto en la última sesión de interacción (cuando el bebé tiene 00; 10 (21)), que se observa una frecuencia de 20 eventos de entonamiento afectivo de tipo mixto.

*Fig. 3 Distribución por edad del bebé, de las clases de entonamientos afectivos (EA) maternos, en el período 2-10 meses.*



EA INTRA: Entonamiento Afectivo Intramodal.  
 EA MIXTO: Entonamiento Afectivo Mixto.  
 EA TRANS: Entonamiento Afectivo Transmodal.

### Conclusiones

En contexto de juego social temprano, los comportamientos maternos que establecen coincidencia con los del bebé aparecen en todo el período estudiado (entre los 2 y los 10 meses de vida). Nuestros datos confirman la presencia temprana (en una edad anterior a los 3 meses del bebé) de imitación y entonamiento afectivo como pauta de reciprocidad materna en interacción de juego social con su bebé y señalan a los 4 y 5 meses y los 10 meses del bebé como los períodos de mayor frecuencia de ambas pautas de reciprocidad. Entre los 2 y los 10 meses de vida del bebé, en contexto de juego social temprano, los eventos de entonamiento afectivo duplicaron los de imitación materna. El análisis de las trayectorias evolutivas de cada una de las pautas de coincidencia muestra el mismo fenómeno de inversión descrito en Español et al. (en prensa): se registraron más imitaciones que entonamientos afectivos a los 3 meses y un incremento de los entonamientos afectivos sobre la imitación entre los 4 y los 6 meses. Sin

embargo, la distribución de las actividades de coincidencias indican que hacia el final de los 6 y comienzo de los 7 meses, hay un leve descenso tanto del entonamiento afectivo como de la imitación que se revierte rápidamente: en contexto de juego social temprano, la frecuencia de ambas pautas de reciprocidad continúan en ascenso durante el período siguiente. Esto desestima la hipótesis de Español et al. (en prensa) de que la disminución puntual podría estar indicando una tendencia a la desaparición de ambas pautas marcada por el inicio del tránsito hacia la intersubjetividad secundaria y a una adecuación materna hacia los cambios de interés del bebé, que –como novedad– empiezan a incorporar el mundo de los objetos. Por el contrario, ambas pautas encuentran un pico de frecuencia hacia los 10 meses. La recurrencia del entonamiento afectivo denota la relevancia de esta pauta de reciprocidad durante este amplio período evolutivo. Las pautas de imitación, si bien menos frecuentes, se presentan de forma constante y con menor variabilidad en el comportamiento materno, funcionando como una base estable para la reciprocidad durante el juego social temprano. El entonamiento afectivo, en cambio, se comporta de manera más fluctuante presentando un efecto serrucho a lo largo del período estudiado. Estos datos aportan evidencia empírica que puede ser relevante para la discusión de las funciones psicológicas de ambas pautas de reciprocidad durante este momento evolutivo que abarca tanto el período de intersubjetividad primaria como el tránsito hacia la intersubjetividad secundaria.

En relación con los tipos de entonamientos afectivos nuestros datos coinciden con los obtenidos en otros estudios: la gran mayoría de los entonamientos maternos fueron transmodales, es decir que implicaron el cambio de modalidad conductual. Esta tendencia se mantuvo constante durante todo el período estudiado. Transformar una información temporal (como la duración o el ritmo) o un contorno de ascenso o descenso de una modalidad conductual a otra parece ser un recurso frecuente y útil en los juegos sociales tempranos entre adulto y bebé.

## Referencias

- Bordoni, M. (2013). Imitación y entonamiento afectivo en interacciones controladas adulto-bebé. En F. Shifres, M. P. Jacquier, D. Gonet, M. I. Burcet y R. Herrera (Eds.) *Actas del XI Encuentros de SACCoM: Nuestro cuerpo en nuestra música*. Buenos Aires: SACCoM, pp. 33-42.
- Español, S., Bordoni M., Carretero, S., Martínez M., Camarasa, R. (aceptado). La imitación y el entonamiento afectivo en el juego social temprano. *Interdisciplinaria*.
- Español, S., Bordoni, M, Martínez M., Camarasa, R. y Carretero, S. (2015). Forms of vitality play and symbolic play during the third year of life. *Infant Behavior and Development*. 40 242-251 DOI 10.1016/j.infbeh.2015.05.008
- Español, S., Bordoni, M., Carretero, S.; Martínez M., Camarasa, R. y Riascos, V. (2015) Pautas de reciprocidad durante el primer semestre de vida: imitación y entonamiento afectivo. *Actas del XII Encuentro en Ciencias Cognitivas de la Música La Experiencia Musical: Cuerpo, Tiempo y Sonido en el Escenario de Nuestra Mente*. Isabel C. Martínez, Alejandro Pereira Ghiena, Mónica Valles y Matías Tanco (Editores). Buenos Aires: SACCoM 2 (1), pp. 99-106.
- Español, S., Martínez M., Bordoni, M; Camarasa, R. y Carretero, S. (2014). Forms of vitality play in infancy. *Integrative Psychological and Behavioral Science*, 48 (4) 479-502.
- Fagen, R. M. (2011). Play and development. In A. D. Pellegrini (Ed.), *The Oxford handbook of the development of play* (pp. 83–100). Oxford, England: Oxford University Press.

Fantasia, V., Fasulo, A., Costall, A. & López, B. (2014). Changing the game: exploring infants' participation in early play routines. *Frontiers in psychology*, 5, 522. doi

10.3389/fpsyg.2014.00522

Malloch, S., & Trevarthen, C. (2009). Musicality: communicating the vitality and interest of life.

In S. Malloch & C. Trevarthen (Eds.), *Communicative musicality: exploring the basis of human companionship* (pp. 1-9). Oxford: Oxford University Press.

Pawlby, S. (1977). Imitative interaction. In H. Schaffer (Ed.), *Studies in mother-infant interaction* (pp. 203-224). Nueva York: Academic Press.

Stern, D. (1985/ 1991) *El mundo interpersonal del infante. Una perspectiva desde el psicoanálisis y la psicología evolutiva*, traducción de Jorge Piatigorsky. Buenos Aires: Paidós.

Stern, D. (2010). *Forms of vitality. Exploring dynamic experience in psychology, the arts, psychotherapy and development*. New York: Oxford University Press.

Stern, D. N. (1974). Mother and infant at play: The dyadic interaction involving facial, vocal, and gaze behaviors. In M. Lewis & L. A. Rosenblum (Eds.), *The effect of the infant on its caregiver* (pp. 187-214). New York, NY: Wiley.

Stern, D., Hofer, L., Haft, W., & Dore J. D. (1985). Affect attunement: the sharing of feeling states between mother and infant by means of inter-modal fluency. In T. Field y N. Fox (Eds.), *Social perception in infants* (pp. 249-268). Norwood, NJ: Ablex.

Szajnberg, N., Skrinjaric, J., & Moore, A. (1989). Affect attunement, attachment, temperament, and zygosity: A twin study. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 28(2), 249-253. doi:10.1097/00004583-198903000-00017



Užgiris, I. C., Benson, J. B., Kruper, J. C. & Vasek, M. E. (1989). Contextual influences on imitative interactions between mothers and infants. In J. J. Lockman & N. L. Hazen (Eds.), *Action in social context: Perspectives on early development* (pp. 103-127). New York: Plenum Press.